

sus aptitudes, encienden su fe en la gallardía sintáctica de los cantares religiosos de España, y exaltan su imaginación en la brillantez etimológica de las novelas caballerescas de Francia, y depuran su derecho en el ritmo prosódico de las actas jurídicas de Italia.

(Se concluirá.)

MIGAJAS DE LA HISTORIA

III.

Hé aquí la memoria descriptiva de las danzas dispuestas por el cabildo toledano para el día de Nuestra Señora de Agosto del año 1558:

«La primera danza sera esta. Entraran primeramente dos salvages los quales van haciendo demostracion que van huyendo de ocho monteros que los siguen y con los monteros vienen ocho ninfas las quales seran ocho niños, estos se vestiran los vestidos de la obra que parecieran bien y llevaran en sus cabezas sus cabelleras y encima sus aguinaldas de verduras y ceñidas al cuerpo unas cintas hechas de yedra muy bien | llevaran estas ninfas sus flechas y saetas en las manos todas muy bien adereçadas. Costaran estos ocho niños de cada salida dos rreales, que son treinta y dos rreales. Costaran ocho cabelleras que llevaran estos niños deciseis reales. Costaran dos hombres que an de hazer los salvajes dos ducados. Costaran los ocho hombres que an de hazer los monteros las dos guias delanteras tres ducados y los otros á ocho rreales cada uno De ocho cabelleras que llevaron los monteros deciseis rreales. Daremos al tamborino que tañere en esta danza ducado y medio. Valen las libreas desta danza diez ducados de alquiler y calças y çapatos y saltanbarcas y monteras y caxcabeles. Valen ocho rrostros que han de llevar estos ocho monteros con sus barbas á dos rreales cada uno con barba. De hazer los arcos y las guirnaldas y pretinas para todos deciocho que son y traer la yedra de todo mil mrs.»

«La segunda danza sera esta. Entraran quatro varones y quatro mugeres los quales seran la magnanimidad acompañada del recogimiento los quales entrarán delante de todos con sus ynsinias en las manos que a cada uno convenga. Tras estos entrarán el silencio y la caridad tambien el uno hombre y el otro muger vestidos diferentes con sus ynsinias en las manos al proposito de cada qual. Luego entrarán la tenplanza y la fortaleza con sus vestidos diferentes y sus

ynsinias en las manos convenientes á su estado. Tras estos vienen la prudencia y la castidad la prudencia sera un hombre anciano en esto vestido prudentemente y la castidad que ira con este yra toda de blanco con sus ynsinias al natural de cada uno.»

«La tercera y final danza sera que entrarán quatro virtudes que seran la modestia y la paciencia y la mansedunbre y desprecio de si todos con sus rretulos que van denunciando la calidad de cada uno | los cuales llevan en hombros a la umildad subida en un trono ó silla la qual va cantando coplas en favor y loor de los umildes y de la virtud dellos a las quales coplas rresponden todos los ocho que yran delante, que seran aquestas ocho virtudes arriba dichas las quales van acompañando á la umildad y rrespondiendo los sonetos y coplas que la umildad dijere | llevaran estos ocho que seran ocho cantores cada uno un ducado que son por todos ocho | de vestir a cada uno un ducado | de vestir los quatro que llevan a la umildad en hombros de cada uno un ducado | de hazer todas las armas y medallas para todos y rretulos quatro ducados | a estos yra tañendo un salterio al qual daremos ducado y medio | del trabajo que pusiere la umildad un ducado.»

«Memoria del gasto de lo que an de comer estas treinta y tres personas en esta fiesta. | primeramente para el darles de cenar la bispera de nuestra señora en la noche mil mrs. por todos | para darles de almorzar la mañana de nuestra señora dos ducados | para dalles de comer el dia de nuestra señora mil maravedis | para darles de cenar el dia de nuestra señora dos mil mrs. | de la ayuda y trabajos de nuestras personas quatro mill mrs. | Hallo por esta cuenta bien tasada que montara la costa de toda esta fiesta treyn-ta y dos mil y ochocientos y cuarenta y quatro mrs.»

La catedral de Toledo solía celebrar con gran solemnidad, no sólo las festividades religiosas sino también las de carácter político. La paz de Cateau-Cambresis, firmada en Abril de 1559, motivó la fiesta que se indica en el siguiente documento:

«Señor pedro yañez Receptor de la obra de la santa iglesia de toledo mande pagar a *Alonso de Herrera* doze mill mrs. los quales se le dan de toda costa y gasto que tuvo en las dos danzas de villanos que saco y en la *rrepresentacion de una comedia ante su illustrisima* en la fiesta de las alegrías que se hizo por la obra por el bien de las pazes entre su magestad y el rey de francia segun se contiene en el asiento de este libramiento, fecho en seys dias del mes de mayo de mill e quinientos e cinquenta y nueve años. Por man-

dado del illustre señor don diego de Castilla dean y obrero.—Juan mudarra—»

«Recebi yo alonso de *herrera* del señor periañez los doze mill mrs. desta otra parte contenidos y por verdad lo firme de mi nombre, fecho en 6 de mayo de 1559 años—Alonso de *herrera*—»

En la fiesta del Corpus del año siguiente 1560, la danza estuvo á cargo de *Marcos Guerra* y de *Pedro de Barrionuevo*, según consta en libramiento de 7500 maravedis que se le dieron «para en »quenta y parte de pago de la parte que »cabe a pagar a la obra»; cuyos maravedis, no obstante estar fechado el libramiento en el último día de Mayo de 1560, no se les abonaron hasta el 17 de Setiembre del mismo año, fecha del recibo firmado por los dos referidos danzantes. Del pormenor de la danza ó danzas que dispusieron no he hallado noticia.

(Por las copias),

F. A. BARBIERI.

LOS GRABADOS

Hospital de San Juan Bautista vulgo de Afuera

El sol poniente parece arrastrar, en pos de sí, grandes girones de nubes al esconder su disco por detras de la mole cenicienta del hospital fundado por el cardenal D. Juan Pardo y Tavera en 1538.

La hermosa silueta del edificio, planeado por el arquitecto D. Bartolomé de Bustamante, simula, según se ve en nuestro grabado, un inmenso sarcófago, cuya escultura yacente reclina su cabeza en el arranque de la cúpula y cuyos pies rígidos se elevan con esa verticalidad propia de las esculturas funerarias, donde aparece en el grabado otra pequeña cupulita en la fachada del Mediodía.

Esas sombrías agrupaciones de árboles, semejan guardianes de la muerte, y las copas de cada uno de ellos, otras tantas capuchas de cabezas que, aislando la atención en el libro abierto por el *Dies-iræ*, meditan sobre el gran problema de la finalidad humana Si la brisa crepuscular produce la ilusión de que esos penachos vegetales se mueven acariciados por ella, parece que los supuestos penitentes apartan la vista de las consideraciones de la muerte, para fijarla en el Tajo, cuyas aguas severas, llevadas por apenas perceptible corriente, simulan la vida, en la que, como en el río, se proyectan las invertidas imágenes de los árboles, aparece, también, el confuso y lejano pensamiento de la muerte, mientras los días discurren con calma y sosiego parecidos á los de esas aguas silenciosas.

Tan en carácter resulta el emplazamiento del hospital de Afuera; y más si se le contempla desde el punto de vista elegido por el artista que le ha dibujado.

Hay en el monumento—exceptuando la falta de unidad de estilos—algo de